

SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN

textos y documentos

ES UN GOBIERNO

de guerra y
de unidad nacional.
La posición de su presidente, Dr. Negrín, es sobradamente conocida: lucha hasta la victoria.

Número 432

Barcelona, 9 de Abril de 1938

Av. 14 de Abril, 556

El señor Alvarez del Vayo recibe a los representantes de la Prensa extranjera y después de hacer importantes declaraciones, les emplaza para examinar de nuevo la situación, el 7 de mayo próximo

Ayer mañana, a las once, el ministro de Estado, señor Alvarez del Vayo, recibió a los representantes de la Prensa extranjera. Les manifestó cuánto le complacía reanudar un contacto que realmente nunca se había interrumpido del todo, y al cual él, como antiguo corresponsal, era particularmente sensible.

«Ustedes habrán podido percibir por sí mismos—continuó diciendo—la acogida que se ha dispensado al nuevo Gobierno. En él está representado absolutamente todo el pueblo español que lucha por su libertad y su independencia. No es que elementos que ahora participan directamente en la dirección de la cosa pública escatimasen antes su apoyo decidido a la guerra. Pero su incorporación inmediata al Gobierno permite, naturalmente, una movilización más eficaz y una utilización más rápida del extraordinario caudal de energías que reside todavía en el pueblo español. Es un Gobierno de Guerra y de unidad nacional. La posición de su presidente, doctor Negrín, es sobradamente conocida: lucha hasta la victoria. Es la posición de toda la España que se niega a caer en servidumbre extranjera, y pone por encima de todo la independencia del solar nacional.»

Añadió el ministro de Estado que el Gobierno no incurre en ningún heroísmo alocado al sostener que está en condiciones de resistir—resistir donde ello sea vencer, y avanzar, como ha ocurrido en el Centro, en Extremadura y en Levante. Comentó lo que para ello significa, como revelador del estado de espíritu de nuestros combatientes, dos hechos: el entusiasmo con que los miles de soldados internados en Francia, pudiendo haber considerado para ellos terminados los deberes de la guerra, se reintegran a las trincheras, y el que estos mismos días, desertores del campo enemigo pasen a nuestras filas.

Evocó en detalle, revelando datos desconocidos, cual era la situación de Madrid en los primeros cinco días de noviembre de 1936.

Habló también de la resistencia en el Este, del éxito que está teniendo la campaña del voluntariado y de cómo Cataluña toda se pone rápidamente en pie de guerra.

Hizo una crítica durísima de la política de no intervención. «España—agregó—ha realizado en el curso de la guerra sacrificios inmensos para evitar que la hoguera encendida en su territorio por Alemania e Italia, se extendiese hacia fuera. No hemos jugado a las soluciones catastróficas ni provocado ningún incidente; pero que los que después de haber permitido meses y meses la agresión más descarada a un Estado miembro de la Sociedad de Naciones, que se ha producido jamás en Europa, no sueñen que van a librarse de la pesadilla del problema español con la terminación de la guerra por nuestra entrega en las próximas semanas ni en los próximos meses. En su deseo, y su actitud de elevada y desinteresada colaboración internacional, hay algo que España no puede ofrecer a los que quisieran que la guerra terminase inmediatamente, y es su capitulación. Hasta ahí, hasta entregar un pueblo tan admirable como el nuestro, no llega nuestro espíritu de colaboración internacional», añadió irónicamente el señor Alvarez del Vayo.

Terminó invitando a los corresponsales, aparte de que entretanto sigan viéndose, a tomar una copa de jerez en el Ministerio de aquí a un mes, el 7 de mayo.

«Yo estoy seguro—dijo el ministro—que para entonces mis palabras habrán recibido una elocuente confirmación.»

(«La Vanguardia», 8-IV-1938.)

El Partido Comunista francés pide al Gobierno que conteste a la nota española reconociendo el derecho de la República a adquirir armas

El Frente Popular francés ha publicado un llamamiento a favor de la República española. — La Federación de mineros del País de Gales reafirma su decisión de ayudar a la España léal. — Setenta y cuatro parlamentarios suecos han enviado un mensaje a España expresando su solidaridad con el pueblo que lucha por la libertad

CARTA DEL PARTIDO COMUNISTA FRANCÉS
A LEON BLUM

París, 7.—L'Humanité, en su edición de hoy publica la siguiente carta que el Partido Comunista francés ha dirigido al presidente del Consejo, señor Blum:

«El Gobierno de la República española que defiende la independencia de España contra los invasores ita-

lianos y alemanes, ha dirigido al Gobierno que usted preside, una nota cuya publicación ha emocionado vivamente a la opinión pública francesa.

Dirigiéndose al Gobierno francés que tomó en 1936 la iniciativa del acuerdo de no intervención, el Gobierno del doctor Negrín subraya la grave y peligrosa ini-

(Continúa en la pág. siguiente.)

Autonomía regional y fraternidad española

Desde aquella otra guerra de la Independencia hasta la actual, jamás fué tan sólida la unidad de España, la armonía entre las diversas regiones y los diversos pueblos de la casi península española. No sólo a la comunidad de amor y también de odios y a la necesidad de resistir, de luchar y de vencer se deben los gratos fenómenos; también son debidos al reconocimiento de la autonomía regional, al régimen de libertad catalana consignado y reglado en el Estatuto.

Hace más de un siglo que las juntas locales desaguaron en la Central y reafirmaron la existencia de España. Y ahora, como entonces, despierta la dormida armonía entre las diversas partes del organismo nacional. No ha sido la guerra de invasión la que ha hecho el milagro, la autonomía de las regiones españolas que conservan sus propias características, que mantienen su personalidad, ha realizado esa obra, no milagrosa, sino racional y lógica.

Esta solidaridad española se lee en las esquinas de las calles de Barcelona en carteles que excitan a la resistencia por medio de batallones de voluntarios y palpita hasta en acuerdos de índole particular. A mí—y vaya de ejemplo—, el Ateneo Profesional de Periodistas, que preside, como es bien sabido, Fernando Pintado, antiguo compañero y amigo mío, me ha nombrado socio honorario, distinción que me lisonja mucho, que me enorgullece un poco y que agradezco de todo corazón. Pues bien, en testimonio tan de orden privado se lee una manifestación pública.

«Con este acuerdo—se dice al participármelo—rendimos, a la vez, justo homenaje a Madrid, admirable por su heroica resistencia».

No es una excitación dictada por las circunstancias (la comunicación está fechada el día 4 del mes pasado); es un desahogo del sentimiento colectivo, es—podemos repetir lo que dijo Espronceda de su canto a Teresa—un desahogo del corazón del pueblo.

Se admira en Barcelona la heroica resistencia de Madrid; como admira Madrid la heroica resistencia de Cataluña ante la invasión y el estoicismo de Barcelona, bombardeada con aire líquido en vez de metralla.

Aquellos celos, aquellas envidias, aquellos despectivos reproches a la sociedad, a la mezquindad, a la introductividad de la Corte, estómago y no cerebro, han cesado al transformarse la villa que fué Corte en capital de la República Española.

Los políticos republicanos cumplieron lo convenido en San Sebastián y se apresuraron a llevar a las Cortes Constituyentes el proyecto de Estatuto de Cataluña. Cuán distinta esta conducta de la observada por los políticos monárquicos, que incumplían sus ofertas, se burlaban de sus palabras y negaban sus promesas, así las contenidas en el Pacto del Zanjón, como las hechas por la reina regente, Sagasta, Cánovas, Polavieja, Silvela, Moret y Primo de Rivera a Barcelona. Este contraste entre la hombría de bien de los estadistas republicanos y el perjurio y la doblez de los monárquicos (del rey abajo, todos), permitió ya al señor Azaña, cuando era Presidente del Gobierno de la República, terminar uno de sus primeros discursos que ha pronunciado en Barcelona con un ¡Viva España!, que contestaron unánimes todos los oyentes.

No es necesario ser viejo para haber visto y haber leído gestos y frases muy diferentes de lo que ahora se hace y de lo que ahora se dice de modo espontáneo y libre, con perfecta conciencia en obras y en palabras, no por ligereza, al buen tun-tun, y menos por miedo y vileza egoísta.

Fruto de la libertad de hombres y pueblos, de la autonomía municipal y regional, es esta hermosa fraternidad entre los españoles. ¡Qué bien decía el apóstol del federalismo Pi y Margall: federar es unir!

Roberto CASTROVIDO

(Escrito expresamente para el SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN.)

EL "SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN" se publica diariamente en castellano y en francés, y los lunes, miércoles y viernes, en alemán, italiano e inglés respectivamente.

quidad que supondría mantener en vigor este acuerdo cuya violación es cínicamente reconocida por los Gobiernos de Roma y Berlín.

Nadie desconoce que la ofensiva contra Tortosa es llevada a cabo por tropas italianas, y todo el mundo sabe que la aviación de Franco es de procedencia alemana e italiana.

La España republicana reivindica solemnemente el pleno reconocimiento de su derecho a adquirir el material de guerra necesario para rechazar la invasión extranjera de la cual es víctima.

¿Qué piensa usted hacer, señor presidente del Consejo? ¿Qué respuesta va usted a dar al presidente Negrín? Esta es la pregunta que, en nombre del Partido Comunista y de su grupo parlamentario, nos creemos en la obligación de hacerle.

Centenares de mujeres y niños de España son asesinados por los aviones del fascismo internacional, mientras que los soldados republicanos resisten heroicamente, a pesar de una cruel desigualdad de armamentos, consecuencia de la *no intervención* en sentido único.

Si esta desigualdad desapareciese, la situación militar cambiaría rápidamente.

De usted depende, por lo tanto, que la situación en España se modifique en absoluto.

Estamos seguros de interpretar la impaciencia con que el país espera su respuesta, y es por esto que le pedimos saque las consecuencias que se imponen a la violación del acuerdo de *no intervención* por Hitler y Mussolini, restableciendo el derecho internacional en favor de España republicana, como lo exigen la seguridad de Francia y la salvaguardia de la paz.

Lo firman Maurice Thorez, secretario general del Partido Comunista, y Jacques Duclos, secretario general del grupo parlamentario comunista.—Agencia España.

LA FEDERACION DE MINEROS DE GALES

Londres, 7.—En la asamblea anual de la Federación de Mineros del País de Gales del Sur, celebrada en Cardiff, el presidente de la Asociación, Horner, ha pro-

nunciado un discurso, formulando un llamamiento para luchar contra el fascismo, del que ha dicho que amenaza al mundo con una guerra sin cuartel.

«Nuestra política—ha agregado el orador—ha sido siempre muy clara. Queremos defender a la República española, y no aceptamos ningún compromiso que nos impida ayudarla.»—Havas.

Londres, 7.—En la reunión celebrada hoy en Cardiff por la Federación de Mineros del País de Gales del Sur, se ha retirado una enmienda que se había presentado a la resolución que después ha sido votada por unanimidad.

La enmienda retirada protestaba «contra la farsa de la política de *no intervención* en España» y preconizaba la declaración de la huelga general inmediata para obligar al Gobierno a levantar el embargo sobre los suministros de armas al Gobierno español.

La resolución votada por la asamblea protesta «contra la farsa de la política de *no intervención* que sostiene el Gobierno, que constituye un apoyo indirecto del Gabinete de Londres al fascismo internacional».—Fabra.

LLAMAMIENTO DEL FRENTE POPULAR FRANCÉS

París, 7.—El Comité Nacional del Frente Popular ha publicado un llamamiento en favor de la República española, en el que se dice:

«Tenemos que corresponder a los esfuerzos de los heroicos combatientes españoles dando una prueba excepcional de solidaridad.

SETENTA Y CUATRO PARLAMENTARIOS SUECOS EXPRESAN SU SIMPATIA AL GOBIERNO ESPAÑOL

Estocolmo, 7.—Setenta y cuatro miembros del Parlamento sueco, entre ellos cinco socialdemócratas, siete del partido del pueblo, cinco comunistas, tres socialistas y un agrario, han mandado un comunicado al Gobierno de la República española, expresando su simpatía y solidaridad al pueblo español, que «defiende la libertad y la democracia del mundo».—Reuter.

La sintomática elección de West Fulham

West Fulham es un distrito electoral de Londres que representaba un conservador. Ha habido en él una elección parcial. Ha triunfado el laborista por mil cuatrocientos votos de mayoría. Ha votado el 65 por 100 del censo.

Este es el hecho. Pero hay que hacer resaltar sus detalles característicos. Porque no se trata de una elección como tantas otras. Se trata de una manifestación de la opinión pública. En West Fulham ha votado el inglés medio, el elector desconocido, que no se define sino en los grandes momentos históricos. Y ese elector desconocido se ha pronunciado contra la política exterior del Gobierno y principalmente contra la acción personal del premier, Mr. Neville Chamberlain.

El candidato conservador, Mr. Busby, no era sólo un burgués representativo de las clases acomodadas inglesas. Era un chamberlainiano ciento por ciento. En su propaganda electoral, declaró repetidas veces que aprobaba la orientación dada a la política exterior británica por el actual Gobierno y que era partidario de la inteligencia de Inglaterra con los poderes dictatoriales. Además, atacó furiosamente a la España republicana y elogió a Franco.

Y una noche tuvo el honor —honor peligroso— de que el mismo jefe del Gobierno asistiera a uno de sus mítines y pronunciara un discurso en su apoyo...

El candidato laborista era una mujer, Mrs. Edith Summerskill. Una mujer inteligente, oradora y escritora, muy querida de los obreros de Londres, con simpatías en los medios liberales también.

¿Cómo reaccionarían los electores de West Fulham ante la propaganda de Mrs. Edith Summerskill, que preconizaba la ayuda a la España republicana y censuraba agriamente la política italófila y germanófila gubernamental?

Las cifras son elocuentes. En la elección de 1935, el candidato conservador tuvo más de tres mil votos de mayoría sobre el laborista. Ahora éste, como decimos, ha logrado una ventaja de 1.400 sufragios. La diferencia es de cerca de 5.000 votos.

* *

Todos los diarios ingleses reconocen que el síntoma es poco tranquilizador para el Gobierno. El electorado no aprueba la política ministerial, en lo que se refiere al exterior y, sobre todo, al problema de España. Pese a su insularismo, los ingleses comprenden que no es capitulando, callando, resignándose, cediendo, soportando, humillándose, como las democracias podrán alejar el peligro de la guerra. Y comprenden también que lo que se está haciendo con la infeliz y heroica España, al amparo del inverosímil Comité de No Intervención, es un verdadero crimen.

Neville Chamberlain, en sus últimas declaraciones de la Cámara de los Comunes se ha mostrado más aferrado que nunca a su concepción singularísima del papel de Inglaterra en el actual momento histórico. Y se ha negado a proponer la disolución del Parlamento.

Pero lecciones como la que se deriva de la elección sensacional de West Fulham no pueden ser desaprovechadas. En la Gran Bretaña, como en Francia y en otros países, los pueblos demuestran más agudo sentido de la realidad que sus gobernantes. Y todos ellos están de corazón con nosotros.

¿Cuándo esa general simpatía, que inspira a las democracias inorgánicas la República española, se traducirá en actos justicieros? Llevamos cerca de dos años esperándolos. Medio millón de españoles murieron ya. ¿A qué se aguarda, más allá de nuestras fronteras y aguas jurisdiccionales, para que la estática españolista se convierta en dinámica?

mes fosas comunes. Nuestro burro y nuestro carro nos habían sido confiscados por los rebeldes en noviembre, de modo que me vi forzado a llevar yo mismo el cuerpo de mi padre por las calles de Bilbao, desde la cárcel hasta mi casa, en la Ribera de Deusto. Mi madre sufrió mucho y tiene los nervios muy quebrantados. Ayer tomé otra vez el cuerpo de mi padre y lo enterré en las colinas de las afueras de la ciudad, las colinas que él amaba tanto.

Como recordará, le dije que mi hermana había escapado a Francia una semana antes de que los fascistas entraran en nuestra querida ciudad. Hoy he recibido carta de ella. Me dice que no se atreve a volver porque las autoridades tienen su nombre en la lista negra, y sería seguramente fusilada si lo hiciera.

Me han dicho que reclame a mi hermano, que vive feliz en Inglaterra. No quiero hacerlo, pero insisten en que es mi deber. Yo les digo que no tengo lo bastante para mantenerlo, lo cual es verdad, porque los rebeldes se han incautado de nuestro bar y se quedan con el 75 por ciento de las ganancias. ¿Cómo voy a darle de comer? En Inglaterra está seguro, y me dice en sus cartas que está engordando y come bien. Si volviera, nos moriríamos todos de hambre.

Me acuerdo muchas veces de los tiempos felices en que usted

vivía con nosotros. ¡Santa María, cómo han cambiado las cosas! Han matado a mi padre por el crimen de luchar por su país. Mi madre está enferma de pena. Mi hermano tiene que volver, dicen ellos. ¿Para qué? Para llevar una vida llena de miserias y desgracias. Le enseñarán a ser un buen fascista; le harán alistarse en la Legión de las Flechas Negras por tener X años. No podrá soportarlo, porque es un muchacho muy juicioso.

Como ve usted, no somos felices y sufrimos mucho. Sufre todo el país vasco, pero un día, y no muy lejano, ¡seremos otra vez libres! Y entonces usted volverá, y nosotros le daremos la bienvenida. Visitaremos la tumba de mi padre, y procuraremos que descansen en paz, sabiendo que no murió en vano.

(«Euzkadi», Barcelona, 8-IV-1938.)

Se autoriza la reproducción de cuanto se publica en este DIARIO

Carta de un vasco sometido al fascismo

¡Santa María, cómo han cambiado las cosas! No somos felices y sufrimos mucho. Sufre todo el país vasco, pero un día, no muy lejano, ¡seremos otra vez libres!

Euzkadi llegó a ser con la República un país ideal. Un régimen de sinceridad, de democracia plena, permitía convivir a todos los vascos en las distintas actividades. La laboriosidad, característica de una raza constituida el afán permanente de todos los ciudadanos y la iniciativa encontraba siempre estímulo para su desarrollo. La instrucción no suponía para el humilde coto cerrado y al nivel medio de cultura alcanzaba una graduación elevada. La tradición, el folklore, despertaban puras sentimentales. Y el txistu y el tamboril, las danzas milenarias, los hábitos contemporáneos y la música de clase, envolvían al vasco en un ambiente de felicidad. La alegría descendía de las montañas y los cánticos conmovían de emoción las aldeas. En el campo, el «nekazari» se había independizado y se hallaba en posesión de la tierra que cultivaba. En la ciudad, de la pequeña industria y el pequeño comercio suponían una inestimable riqueza, esparcida con caracteres libres, individuales. Y las grandes factorías se hallaban encuadradas en cartas de trabajo llenas de humanidad.

Todo ello ha sido destruido por el fascismo, sustituyendo las nobles normas patriarcales de vida en un régimen de opresión, rapiña y escarnio. Las canciones ya no se oyen, han enmudecido el txistu y el tamboril. Ha desaparecido la felicidad. Se sufre, sufren personalmente los vascos, sufren las familias. Sufre todo el País...

En Inglaterra, con la que se sostenían intensas relaciones comerciales, para dar salida a to-

da la producción que el esfuerzo colectivo en la agricultura, la industria, el comercio y el arte, obligaban a exportar, se conoce perfectamente esta tragedia. El puerto de Bilbao y la frontera francesa arrojaban al solar vasco numerosas familias indígenas que convivían y compartían la felicidad prodigada en la tierra. Las amistades creadas entonces han dado lugar a multitud de solicitudes para quienes se vieron obligados a abandonar su país y refugiarse en casa de los que en épocas anteriores, con ellos habíamos compartido el hogar.

CONCEPTO DE BUENA AMISTAD

Uno de estos vascos que la adversidad obliga a compartir su existencia con el invasor, que le priva de su bien ganada libertad, se dirige a su amigo de Inglaterra y le pide protección para el hermano pequeño, a quien el fascismo quiere recoger en sus garras, valiéndose de la influencia de la reacción.

Y este buen inglés, que hace honor a la amistad, se dirige en carta al director del «Rand Daily Mail» en la siguiente forma:

«Señor: Hace unos días tuve carta de un amigo mío de Bilbao. Es hijo del dueño de un pequeño bar, devoto católico romano y partidario entusiasta del Gobierno vasco. Tiene un hermano menor, que en la actualidad se encuentra refugiado en Inglaterra. Su hermana, una joven de veintitrés años, consiguió escapar a

Francia dos días antes de que Bilbao cayera en manos del general Franco. A la sazón, mi amigo luchaba con las fuerzas de las milicias vascas juntamente con su padre, mientras la madre hacía lo que podía por llevar adelante el negocio.

En 1932 viví varios meses con ellos y puedo decir con verdad que fué éste uno de los períodos más felices de mi vida. Eran una familia encantadora. Vivían en el piso de encima de su tienda, en el barrio más pobre de la ciudad. Conservo muchos gratos recuerdos de las largas veladas. Esos días felices pasaron quizá, según parece, para siempre.

LA TRAGEDIA DE EUZKADI

He aquí la carta que, a costa de grandes inconvenientes, consiguió el afligido bilbaíno hacer salir de España y echar al correo en San Juan de Luz. Arrastra su desventura con dolor, calladamente; pero no quiere que el sacrificio se extienda a su hermano. Quiere salvarle. Y escribe...

«Mi padre, a quien usted quería tanto, ha sido ejecutado por los rebeldes en Bilbao. En la madrugada del 12 de enero fué sacado con otros 59 prisioneros a la plaza de la prisión Larriaga. Dos minutos después yacía muerto en el suelo con varias balas de ametralladora en el estómago. Las autoridades rebeldes nos informaron de que debíamos recoger el cuerpo y enterrarlo a nuestra costa. Es esta una nueva disposición, porque anteriormente se obligaba a los parientes de los ejecutados a preparar para ellos unas enor-

La opinión del Estado Mayor del Ejército de Tierra

La guerra hispana ha de ser el prólogo de la europea y mundial, y para vencer en ésta, Italia y Alemania necesitan ocupar, precisamente, posiciones ventajosas

(Del artículo del «Boletín Decenal» de la Sección de Información del Estado Mayor del Ejército de Tierra, publicamos lo siguiente.)

Todavía van a pasar en España muchas cosas formidables. Días decisivos. Momentos supremos. Hitler y Mussolini dieron prisa a Franco. Necesitan acabar. Y para que acabase, le mandaron docenas de barcos llenos de material y combatientes y cientos de aviones de caza y bombardeo.

Más de doscientos mil soldados, extranjeros en sus tres quintas partes, golpean furiosamente nuestras barreras orientales, de Huesca a Teruel. Inmensas tormentarias terrestres y aéreas les acompañan y ayudan y les abren el camino. Los doscientos aeroplanos que nublaron, en una mañana primaveral, el cielo de Fraga y volaron encima del cauce del río Cinca, sólo eran una fracción del conjunto ofensivo que presiona sobre las líneas leales. «La Dépêche», de Toulouse, ha recogido el detalle y ha comentado la cifra con asombro. El colega se asombraría mucho más si supiera otras cosas más extraordinarias aún, que podríamos contarle, pero que alguna vez, quizás muy pronto, podrán ser hechas públicas. Y entonces es posible que su asombro se reforzara con distintas emociones.

Mucha prisa, sí. Después del golpe de Austria, hay que dar el de Checoslovaquia. Los optimismos de Hodza, basados en semiseguridades berlinesas, son, o infantiles, o consecuencia de un plan diplomático. Casi a la vez que el jefe del Gobierno de Praga aludía a dichas semiseguridades, Hitler pronunciaba palabras preñadas de amenazas y Goebbels trazaba el programa de nuevas e inmediatas reivindicaciones raciales teutónicas.

¿De qué se trata? De tener las manos libres. Francia ha prometido socorrer a los checos, si son agredidos. Hay que paralizarla. ¿Cómo? Obligándola a batirse en tres frentes occidentales y aislándola de su imperio africano. Para ello, es indispensable hundir a la República española y hacer de España un satélite del fascismo centro-europeo. Franco vencedor es Alemania instalada en el Pirineo y en el Estrecho de Gibraltar. Italia dueña de las Baleares, los puertos del Cantábrico transformados en bases de operaciones contra Burdeos y Lorient, Brest y Rochefort; las Canarias y el Golfo de Guinea entregados a Hitler, el Marruecos español envolviendo e invadiendo al Marruecos del Sultán.

Sí... Alemania e Italia quieren que todo esté acabado para el verano. La guerra hispana ha de ser el prólogo de la europea y mundial. Y para vencer en ésta, necesitan ocupar, previamente, posiciones ventajosas.

Francia, si ha de batirse al mismo tiempo en el Rhin, los Alpes, los Pirineos y el Norte de

Africa, no puede resistir. Le faltarán soldados y recursos. Y verá impotente cómo en el centro de Europa, su única aliada fiel, Checoslovaquia, es aplastada, como una nuez, por la tenaza de acero de los nazis germanos.

«Te damos todo lo que pides, con la condición de que triunfes inmediatamente», dijeron Hitler y Mussolini a Franco. Y Franco prometió. Prometió como un criado promete obediencia al amo imperioso, que sabe y puede mandar...

¿Quién dirige las actuales operaciones del lado faccioso? ¿Franco? Desde luego, no.

El generalísimo italiano Berti, tenía días pasados en Bujaraloz su cuartel general. Un grupo de jefes mussolinianos e hitlerianos gobiernan la ofensiva y los caudillos nominales de los cuerpos de Ejército, los Yagüe, los Aranda, los García, los Solchaga, los Dávila, se limitan a seguir sus inspiraciones y a cumplir sus consignas. Italianos, africanos, alemanes, portugueses, extraña macedonia de condottieros, como no la viera ni la Italia renacentista, maniobran obedientes, en unión de algunos tristes rebaños de españoles esclavos. No hay entusiasmo en ese abigarrado Ejército internacional, que carece de ideales. Hay disciplina, desde luego, y medios materiales cuan-

tiosos. ¿Basta ello para vencer? En Roma y Berlín creen que sí. Nosotros...

Nosotros resistimos. Nuestras líneas se doblegaron sin romperse. Cedimos terreno pero evitamos desastres. No hubo copos. No abandonamos sino escaso material. Pero las distancias se van acortando. Los franquistas y sus amos se acercan al litoral en dos o tres direcciones. Cada día, el espacio adquirirá más grande importancia. Cada día, los repliegues serán menos elásticos en profundidad. Primero se contaba en leguas. Luego en millas. Después en kilómetros. Ya habrá que ir contando en hectómetros y aún en metros.

Intervendrán otros factores. La gigantesca batalla se correrá al Sur. Todo el frente echará llamas.

Y defenderemos el monte y el cerro, la cota y el altozano, el bosque y el matorral, el río, el barranco y el arroyo, el desfiladero estrecho y el valle amplio, la cordillera ríscosa y la llanura dilatada y uniforme, la iglesia y la ermita... Se batirá la geografía, según la frase de Galdós. Haremos nuestros aliados del día y de la noche, de la luz y de las tinieblas.

¿No lo saben allende los Pirineos y las aguas jurisdiccionales? Pues que lo sepan. Estamos decididos a todo.

El terrorismo fascista en Euzkadi

VI

LA PERSECUCION EN ALAVA

En Alava no se conocía la agresión sangrienta de carácter político. Siempre se desarrollaron las actividades de los partidos dentro del mayor pacifismo.

Al estallar el movimiento, la guarnición de Vitoria, compuesta de unos 3.000 hombres, no tuvo necesidad de utilizar la violencia. Bastó la proclamación del estado de guerra y unos paseos militares por la capital y los alrededores para que la región quedase incorporada a la rebelión.

La resistencia de los núcleos leales a la causa democrática se limitó a la declaración de una huelga general, en la capital, fácilmente reprimida en dos días.

A pesar de ello, en Alava se ha fusilado o asesinado a más de 500 personas en lo que va de dominación facciosa.

Los primeros que cayeron fueron los jóvenes vascos Elguezábal, Estabillo y Cortabarría, que el día 25 de julio se hallaban de excursión por el monte Gorbea, donde fueron sorprendidos por una partida rebelde. No prestaban servicio alguno de guerra, hallábanse allí llevados por su afición al campo y no llevaban armas. Conducidos a Vitoria, fueron juzgados a los pocos días y ejecutados. Se les acusó sencillamente del delito de rebelión, según nota oficial del comandante militar de la plaza, inserta

en «El Pensamiento Alavés» del día 14 de agosto, en la cual se daba cuenta de la ejecución de la sentencia.

Tampoco han faltado en Alava los martirios y vejámenes. Como muestra de la represión en aquella zona, reseñaremos los siguientes hechos elocuentes:

Como represalia por las bajas sufridas por los rebeldes en la ofensiva del ejército faccioso contra Euzkadi, el general Mola ordenó el inmediato fusilamiento de 60 presos. No llegó a cumplimentarse esta orden en su totalidad, pues los mismos elementos adictos reaccionaron ante semejante brutalidad. Pero no pudo evitarse que fueran asesinados 17, en la noche del 4 al 5 de abril de 1937. El lugar de la ejecución fué un punto próximo al pueblo de Azaceta, en la carretera de Navarra. Entre aquellos inmolados, figuraban don Teodoro González de Zárate, alcalde de la capital, y don José Luis de Abaitua, directivo del Partido Nacionalista Vasco.

El señor González de Zárate, hombre republicano de sana ideología, había merecido el respeto y la estimación de todas las fracciones políticas por su comprensión en el cometido de su cargo.

Antes de salir de la prisión se les hizo firmar a todos ellos su orden de libertad. El señor González de Zárate, suponiendo el fin que le esperaba, solicitó, acogiéndose al derecho penal, continuar en la cárcel hasta la mañana siguiente. Su petición fué

El proletariado inglés

Los obreros mecánicos y metalúrgicos ingleses trabajarán una hora extraordinaria para la República española

Londres, 7.—El Consejo Ejecutivo de la Unión de Obreros Mecánicos y Metalúrgicos, ha publicado un manifiesto en el que invita a todos sus miembros a trabajar una hora extraordinaria en favor de la República española.

La organización de «Ayuda Industrial Voluntaria a España», en la cual están representados los jefes laboristas y las Trade Unions, dice que este trabajo extraordinario podrá proporcionar nuevo material a los republicanos.

El manifiesto declara: «Los Sindicatos metalúrgicos franceses han prometido consagrar a esta obra una hora diaria, sin salario alguno, si las armas fabricadas en ese tiempo son vendidas al Gobierno español. Los trabajadores franceses saben que su porvenir, no sólo de franceses, sino de sindicados, está amenazado por el triunfo de Franco. Se dan cuenta de que los patronos reaccionarios se animarían creyendo que los trabajadores pueden ser atropellados por los métodos de Hitler, Mussolini y Franco.

Si los trabajadores españoles —continúa el manifiesto— pueden impedir el triunfo de Hitler y Mussolini, esto representa también la salvación de los trabajadores ingleses, de manera que está en el propio interés de los trabajadores el ayudar al pueblo español».

Alemania y España

(Carta al director de «The Manchester Guardian»)

Señor:

En vista de la crítica situación actual de España y del peligro que significaría para la Gran Bretaña y Francia la victoria de Franco, es interesante recordar algunos párrafos de la conocida obra del profesor Banse, titulada: «Raum und Volk im Weltkriege», de la cual hay una traducción inglesa llamada «Germany, Prepare for War». Dice así el autor:

«España es el aliado natural de Alemania contra Francia, como lo fué en los siglos 16 y 17, y el fortalecimiento de ambas potencias depende de la debilidad de Francia. Siendo esto así, debe ser nuestro primer cuidado que España vuelva a ser fuerte».

«Si entre ellos (los españoles) surgiera un Mussolini, la nación española podría muy bien desempeñar un papel digno de su pasado.»

Como se recordará, Banse fué profesor de Ciencias Militares en la Escuela Técnica de Brunswick y abogó siempre por los métodos crueles de guerra.

Eric F. SLATTER.

38, Osborne Avenue Newcastle-on-Tyne, 2 de abril de 1938.

denegada. Se les anunció que quedaban en libertad; pero en cuanto transpusieron los umbrales de la prisión, fueron introducidos violentamente en una camioneta y trasladados al lugar donde fueron fusilados.

Cuando a la mañana siguiente personas de sus respectivas familias fueron a la cárcel para indagar su paradero, les contestó el oficial de guardia:

—Han sido puestos en libertad. Si no están en su casa, ellos sabrán dónde han ido...

A las pocas horas se encontraron sus cadáveres.

El hijo del señor González de Zárate fué encarcelado seguidamente y la viuda quedó sin recursos económicos, pues todos los bienes de aquel alcalde ejemplar fueron incautados.

Otro de los fusilados fué don Teodoro de Olarte, presidente de la Comisión Gestora de la Diputación provincial. Su cadáver apareció en uno de los bordes de la carretera, cerca de La Puebla de Arganzón, a 16 kilómetros de Vitoria. Presentaba señales de magullamiento y, por la expresión de su rostro, se apreciaba claramente que se le había sometido a grandes sufrimientos. Tenía varias costillas fracturadas. El señor Olarte no había comparecido ante Tribunal alguno.

Otra víctima fué don Isaac Puente, conocido médico que ejercía su profesión en Maetz. Pertenece a la C. N. T. y su familia era tradicionalista. Por su carácter magnánimo no tenía enemigos.

Las autoridades no permitieron que se efectuaran los funerales encargados por la familia

y prohibieron a ésta que llevara luto.

Alberto Martínez de Aragón, de profesión horticultor, se hallaba escondido por temor a represalias. Un día en que la aviación leal voló sobre Vitoria, fué visto y muerto a tiros en uno de los lugares más céntricos de la ciudad: frente al Gobierno civil.

En Elciego, pueblo alavés que escasamente cuenta con 1.300 habitantes, han sido fusilados doce vecinos. Entre ellos, los hermanos Uribe y otro individuo apodado «el Pulido». Todos ellos sin ser sometidos a proceso alguno.

Las detenciones y encarcelamientos también abundaron. En la actualidad existen en Vitoria unos mil detenidos, distribuidos entre la cárcel provincial y la residencia de los PP. Carmelitas, habilitada en parte para prisión.

Son múltiples los destierros y las multas impuestas. En cuanto a incautaciones, hemos de señalar que en la actualidad el organismo encargado de ellas tramita más de 600 expedientes. (Noticia publicada en la misma prensa facciosa.)

(Continuará.)

Las informaciones que publica este **DIARIO** responden siempre a la veracidad más estricta

FRANCIA, DESPIERTA

Por MAX WERNER

I

En la noche fatídica del 11 al 12 de marzo, cuando comenzó a sonar en la radio de Viena la canción de Horst Wessel, también Francia experimentó un sensible viraje. No ha pasado mucho tiempo desde la dimisión del Gabinete Chautemps y, sin embargo, parece como si aquel conflicto parlamentario perteneciera ya a otra época. Por entonces se discutían aún cosas relativamente poco importantes: la cuestión de las divisas, etc. Pero hoy se trata en París de tomar grandes decisiones: de la paz y de la guerra; de la posición de Francia como Gran Potencia; del papel político de la nación. Francia, la última gran Democracia del continente, reacciona repentinamente ante los enormes cambios de Europa, que señalan la marcha sobre Viena.

El 11 de marzo fué para Francia un golpe psicológico terrible: el país no se había dado cuenta de que se estaba creando el imperio fascista de la «Grande Alemania». Era el segundo golpe. El primero fué la dimisión de Eden, acompañada por el experimento Chamberlain-Halifax. La política exterior francesa había confiado hasta ese momento en la colaboración con Inglaterra; había dado a ésta todas las garantías y se había impuesto todos los frenos que le fueron exigidos. A todo esto le contestó Inglaterra con la negativa del 20 de febrero y la consecuencia fué que Francia perdió el día 11 de marzo una batalla decisiva en la Europa Central. La tendencia Chamberlain-Halifax ha desorganizado toda la política de coalición mundial en que confiaba Francia, y, apartando a los U. S. A. de Europa, ha debilitado también a Francia.

Por primera vez desde hace muchos años, ha surgido en Francia un Gobierno que es fruto de la crisis de la política exterior. Todos los elementos de la política exterior francesa van a ser revisados. Toda la política de Francia quedará revalorizada. Lo que en 1936 la victoria del Frente Popular no pudo lograr, lo promete la conmoción exterior. Trátase de una necesidad elemental: el sistema francés de alianzas debe estar, en intensidad y extensión, por lo menos, a la altura del sistema de coaliciones del adversario. La formación del «eje» Roma-Berlín, la intervención germanoitaliana en España y, finalmente, el «Anschluss», todo ha venido a aumentar enormemente la fuerza de la coalición antifrancesa. Hace falta contrarrestar estos peligros. Después del 11 de marzo, Francia debe poder apoyarse en un sistema universal de alianzas, que esté bien cimentado. Si Francia está amenazada desde el Mar del Norte hasta el Mediterráneo, desde el Rin hasta los Alpes y, a la vez, por la parte de los Pirineos, entonces el círculo de las alianzas francesas debe extenderse desde Washington hasta Moscú.

Francia no puede tolerar ya que se amenace a sus aliados en la Europa Central y Oriental. Cuando Leon Blum, en la noche del 12 de marzo, proclamó el predominio en Francia de los problemas exteriores, tomó sobre sí la obligación, como jefe del Go-

bierno, de intensificar la política exterior seguida hasta ahora por el Frente Popular.

II

La fórmula para la política interior era «Unión nacional» o «concentración nacional». Para Francia constituye casi una reacción automática el hecho de que en la hora del más grave peligro exterior surjan las amplias coaliciones; esto cae dentro de la tradición de la democracia francesa. Lo nuevo fué que la consigna «concentración nacional» viniese de la izquierda. Blum lanzó esta consigna el 11 de marzo y la mantuvo tenazmente, aunque todavía no haya logrado su realización: se va hacia la «unión nacional».

El caso tiene importancia extraordinaria. No se trata de la «unión sacrée» de agosto de 1914, tampoco del bloque burgués, como lo constituyó Poincaré después de la guerra varias veces bajo el nombre de «Union nationale». En la «unión sacrée» de agosto de 1914, la izquierda socialista se subordinó, pasivamente, a la mayoría burguesa; y la «Union nationale» de Poincaré se compuso de Gabinetes que combatieron a las izquierdas. La concentración nacional que quiere Blum es lo contrario del bloque burgués; está llamada a asegurar a la izquierda socialista, en las horas graves de la crisis europea, la jefatura política de la nación. El centro derecha y la derecha quedaron sorprendidos e irresolutos, porque se vieron privados de la palabra. La unión nacional significa hoy en Francia prácticamente un bloque, en el que el peso decisivo está del lado de los partidos obreros; la «unión nationale», en cambio, el bloque burgués, es una combinación irrealizable de los «chovinistas» reaccionarios.

También el ala izquierda del Partido Socialista comprendió inmediatamente que se trataba de una situación enteramente nueva. El fuerte grupo marxista de la «Bataille Socialiste» (Bracke-Zyromski) votó en la sesión del Comité del Partido la resolución que concedía a Blum plena libertad para formar un Gobierno de más amplia coalición. Hace algunas semanas me dijo Zyromski — político que sabe pensar como revolucionario y como marxista — que es contrario a toda ampliación de coalición gubernamental que rebasa los límites del Frente Popular. Pero la situación nueva exigía una táctica nueva también. Ahora ya no se trataba ni de un acto de nuevo oportunismo parlamentario ni de la reminiscencia de la «Union sacrée». También el ala izquierda del Partido quiere crear una base más amplia para una política exterior más activa del Frente Popular, que estriba en la lucha antifascista internacional. Marceau Pivert, el hombre de la ingenua fraseología revolucionaria con inclinaciones anárquico-pacifistas, ha votado con su grupo en contra; pero está lejos de ser un Karl Liebknecht francés. El que esta etapa haya venido a ser ineludible proviene del hecho de que el Frente Popular no ha seguido una política exterior decidida. No ha sabido advertir a la nación de los peligros de la política exterior ni organizar la re-

sistencia europea. No cabe duda de que Paul Reynaud en esto tenía una ventaja frente a Blum y Delbos. Por eso, una coalición socialista radical no tenía derecho a decir que el Frente Popular «ortodoxo», el bloque cerrado, no ampliado hacia la derecha, fuera responsable de la política exterior seguida durante la crisis europea. Tanto en el parlamento como en el país, se tenía la impresión de que para una política más eficaz eran necesarios en el Gobierno, primero los comunistas, y segundo, los representantes del centro burgués, como Paul Reynaud y Georges Mandel.

III

En el fondo no se trata en esta combinación de dar entrada en el Gabinete a toda representación política de la burguesía francesa. Se trata, por el contrario, de una honda división del sector no proletario de la Cámara. Aspectos enteramente nue-

Definición de los dictadores

La Biblioteca de Londres está editando un nuevo catálogo, algunas de cuyas hojas pueden consultarse ya.

El corresponsal quiso ver el sábado cuántos libros se habían escrito sobre los dictadores en los últimos 15 años, período que abarca el catálogo y he aquí lo que leyó:

«Dictadores, véase Despotismo».

(«The Daily Telegraph» & «Morning Post», 4-IV-1938.)

vos de la concentración política; se trata de realizar una coalición eficaz con vistas a los problemas exteriores. Los políticos burgueses, a quienes el complejo anticomunista les impide hacer una política contra las potencias fascistas, sabotean, con Flandin a la cabeza, este esfuerzo de la concentración nacional. Pero los republicanos sinceros del centro (como los católicos Démocrates Populaires), los verdaderos estadistas burgueses (como Paul Reynaud y Georges Mandel) y los nacionalistas consecuentes (como Kerillis), están por la concentración nacional, por la colaboración con los partidos obreros. Los viejos discípulos de Clémenceau quieren atizar en la coalición con el socialismo la llama del jacobinismo, y combaten la burguesía, que se muestra incapaz de una acción nacional. ¿Quién hubiera dicho que precisamente Blum, que ayer todavía representaba el pacifismo socialista pasivo de la vieja escuela, sería el que favorecería este desarrollo extraño? Pero el hecho es que Blum, el intelecto diferenciado y el táctico elástico, ha comprendido el mandato de la hora. Así se advierte que la «concentración nacional» favorecida por Blum, no significa una coalición nacionalista con todos los partidos burgueses, sino un Frente Popular ampliado, reforzado por las fuerzas nacional-activistas del sector burgués, bajo la jefatura de los socialistas.

(«Die Neue Weltbühne», 17-III-1938.)

Chamberlain sufre una derrota electoral

Las elecciones de West Fulham (Londres) han dado ocasión al pueblo a manifestarse rotundamente contra las orientaciones del Gabinete Chamberlain

Londres, 7. — En la elección parcial del distrito de West Fulham, el Partido Laborista ha conseguido un triunfo neto sobre el representante del Partido Conservador.

Ha votado un 65,6 por ciento del censo.

La candidata laborista, Mrs. Edith Summerville, ha sido elegida, triunfando de su contrincante, el candidato conservador Moj Busby.

Mrs. Summerville ha obtenido 16.583 votos y su contrincante 15.162.

La victoria laborista de West Fulham es la octava desde el año 1935 en cuarenta y tres elecciones parciales.

El Partido Laborista no ha perdido ningún acta desde hace dos años en todas las elecciones celebradas.

En las elecciones de 1935 en West Fulham, el candidato conservador logró una mayoría de 3.483 votos. En la elección de ayer, Mrs. Summerville, candidata laborista, ha logrado una ventaja de 1.421 votos sobre el candidato conservador, defendido personalmente por mister Chamberlain. — Havas.

MANIFESTACIONES DE SATISFACCION POPULAR

Londres, 7. — Al ser conocido anoche el resultado de las elecciones parciales de West Fulham, con el triunfo de la candidata laborista, se han producido numerosas manifestaciones que han circulado por las calles con muestras de gran entusiasmo.

Después de su victoria, Mrs. Summerville habló a sus electores, declarando:

«He sido elegida porque los ciudadanos de West Fulham han manifestado por primera vez el verdadero sentimiento de la nación, que después de la marcha de Mr. Eden, no tiene ninguna confianza en la política exterior de Chamberlain. El Gobierno debe variar su política o marcharse. — Fabra».

EN LOS PASILLOS DE WEST-MINSTER

Londres, 7. — En los pasillos de los Comunes ha sido acogido por los candidatos conservadores con verdadera sorpresa el triunfo labo-

rista en el distrito de West Fulham.

Después del discurso de Chamberlain y de la actividad electoral del jefe del Gobierno, se consideraba en los círculos gubernamentales que el candidato conservador lograría la victoria por una ínfima mayoría, pero el rotundo triunfo laborista ha causado impresión, inclusive en algunos elementos liberales, que creían que el triunfo de la oposición sólo sería logrado por un par de cientos de votos.

Se estima en general que el resultado de la votación es una condena específica a la política que viene siguiendo Chamberlain y que el pueblo rechaza en absoluto. — Havas.

LA PRENSA

Londres, 7. — La Prensa de esta mañana dedica sus comentarios

a la elección parcial de ayer en el distrito de West Fulham, que dió un neto triunfo a la candidata laborista, en contra del gubernamentalismo que defendía Chamberlain.

El «Daily Telegraph», periódico conservador, comentando el resultado y aprobando en el fondo la política de Chamberlain, estima que el Gobierno ha descuidado el contrarrestar las alegaciones de la oposición en lo que se refiere a la política exterior.

El «News Chronicle», órgano liberal, observa que la victoria laborista, que llega en el momento en que los detalles del acuerdo con Italia empiezan a conocerse, es un golpe severo para el Gobierno, especialmente para la política exterior seguida por Chamberlain, después del día en que sacrificó a Eden a las amenazas del extranjero. — Havas.

“España ha realizado en el curso de la guerra sacrificios inmensos para evitar que la hoguera encendida en su territorio por Alemania e Italia se extendiese hacia fuera.”

(Palabras del ministro de Estado, Sr. Alvarez del Vayo.)